

CAPITVLO, XXXXI.

DEL MARTYRIO DEL BENDITO P. FR. FERNANDO DE S. IOSEPH, MARTYR DEL IAPON, Y RELIGIOSO DE LA ORDEN DE N. PADRE SAN AUGUSTIN.

Fue el P. Fr. Fernando de S. Ioseph natural de la Villa de S. Cruz de Mudela, en la Mancha, hijo de padres nobles: siendo niño estuu en Marchena, en casa de los Duques de Arcos. Tomó el habito en Montilla, fue consummado Theologo, y Escrip- turista, y en Castilla leyó vn curso de Artes. Y como N. S. le llamaua para hazerle Apostol del Iapon, pasó a estas partes, el año de 603. fue Mi- nistro en las Islas 14. años, hasta que el año de 17, le Martyrizaron: cuyo dichoso Martyrio en summa fue desta manera.

Auiendo desseado el Emperador del Iapon, lla- mado Iogum, desterrar, y desarraygar de todos sus Reynos, de vna vez a los Ministros Euangelicos, y a todos los demas Christianos, publico vn edicto rigurosissimo, para que a los 14. de Luna, que co- rresponden a nuestro Febrero, saliesen pesquisido- res, que lo pusiessen en execucion, notificaron sus prohibiçiones: que en summa eran mandar, que luego saliessen todos, sopena de la vida. Pero el generoso animo del P. Fr. Fernando de S. Ioseph, y el gran zelo de las almas, que auia baptizado, que eran en grannúmero, le dieron animo, para quedarse escondido en el Iapon, y no desamparar a los Chris- tianos de aquel Reyno. Y communicando su desig-

nio, con el P. Fr. Alonso de Nauarrete de la Orden de Santo Domingo, se resoluieron a quedarse en Vsiqui, a donde tuieron bien que hazer, porque passauan de 14. mil personas de confession las que alli auia.

Determinó el P. Fr. Fernando, de yr a Vsaca, a procurar granjear a algunos de los priuados del Principe, para lo de adelante: y porque con su buen discurso alcançó, que en Nangasaqui, auia de auer grande pesquisa de los Ministros, por el poco recato, que auian tenido en el tiempo de la guerra, y no se engañó: Salió de alli a los 18. de Febrero, de 1615. y llegó a Vsaca, a 13 de Março, y de alli subió a Meaco, que es vna de las mas populosas Ciudades del Mundo. Y auiendo ayudado a los Christianos que alli auia, siendoles de gran fruto y prouecho, se voluio a Vsaca, donde ya se començaua a rugir la guerra, que auia de auer, y el Principe Fideyoxi se yua apercibiendo muy a priessa para ella. Y como en el campo deste Principe auia tantos Christianos, se determinó el P. Fr. Fernando de quedarse alli a confessarlos, y despachó vn Predicador al Rey de Bungo, para alentar a aquellos Christianos, mien- tras el yua. Tan gran charidad tenia, que aunque estaua alli haziendo grandissimo fruto, le parecia que hazia agrauio a los otros Christianos ausentes: Y para acudir mejor al Ministerio, se mudó el ha- bito de Español, y se vistió de Iapon, y assi anduuo en publico, todo el tiempo que duró aquella guerra, hasta que se dio la vltima batalla, a dos de Iulio, de 615. En la qual quedó totalmente vencido, y muerto el Principe, y se destruyó aquella famosa

Ciudad de Vsaca, quedando por absoluto señor en el Imperio el Daifo.

Este día de la destruccion de Vsaca, fue para el S. Fr. Fernando de grandissimos trabajos, y peligros: de los quales le sacó Dios milagrosamente, y vio matar delante de sus ojos a los que yuan con el, dexadole libre sin auer mas razon, que la voluntad diuina, pues en la destruccion, y confusion de vna Ciudad, entrada a fuego, y sangre, como se hizo en aquella miserable Babylonia, no le guardarian respecto, y mas no diferenciandose en nada de los Iaponeses. Con todo esto lo desnudaron por tres ó quatro vezes, contentandose con esso, los que aun en los cuerpos muertos dauan lançadas, y grandes cuchilladas con las Catanas. Mas como Dios le guardaua para premiarle aquel trabajo, de alli a dos años, le sacó de aquellas llamas y fuego: salio de Vsaca solo, y desnudo, por entre aquellos procelosos esquadrones, donde tuuo no menores peligros, pues se vio obligado a estar escondido dentro del Río, echandose agua con las manos, en lo que tenía descubierto, por el calor grande que alli llegaua de las llamas del fuego de Vsaca. Despues se acogio con vnos pobres, y se hizo moço de vn Iapon ciego, estuuó con ellos casi dos dias, con grande hambre, y trabajo, porque cada momento dauan con ellos los soldados, y los desnudauan de los trapos, que a caso ellos hallauan para cúbrirese, y al cabo pusieron fuego a la casilla en que estauan, y por poco se quemáran todos viuos.

Salieron de alli, házia donde su sueste les guiara: cuando amanecio se hallaron entre infinitos solda-

dos, y por no caer en sus manos, se metieron en vna lagunilla, y alli se estuuieron sin atrauerse casi a ressollar, y con todo dieron con ellos muchos soldados, y los maltrataron sobre pedirles plata, y aqui le acabaron de quitar al bendito P. Fr. Fernando vna faxa, que le auia quedado, con que se abrigaua el estomago: y auiendose estado alli todo aquel día, comiendo de aquellas espigas, al cabo vino a salir de aquel conocido peligro; y fingiendose tullido, pudo atrauessar por donde supo, que auia vn señor Christiano, del campo vencedor, y este le auió, y despachó a Nangassaqui, aunque con harto riesgo.

Passada esta guerra, y quieto ya el Imperio, se comengó de nuevo a hazer pesquisa de los Christianos, y el año de 17. hizieron grandissimo fruto la Quaresma, los benditos Padres: y sabiendo que las diligencias que se hazian por parte del Emperador, no eran para desterrar a los Ministros Sacerdotes, sino para Martyrizarlos; fue grande el alegría destes dos Varones Apostolicos, y auiendose conferido entre ellos, que deuián hazer: dixo el P. Fr. Fernando. Padre, nosotros predicamos a estas gentes, que despues de rezibida el agua del Bautismo, no rehusen padecer trabajos por la defensa de la Fé, y aun el Martyrio si fuesse necessario, justo será, que nosotros, que lo predicamos lo pongamos por obra, y vean estos, nueuamente conuertidos, que hazemos lo que dezimos: Pareciole bien al P. Fr. Alonso Nauarrete, y assi se manifestaron publicamente, y comengaron a Predicar la Fé en publico: fueron presos luego por los ministros del

Emperador, y aprisionados los llevaron a vna Isla para Martyrizarlos. Y era cosa de espanto ver la mucha gente Christiana, que saliendo a los caminos los yua a ver, y a despedirse dellos, y las mugeres delicadas, y señoras de mucha calidad, yuan a pie por los caminos, y se entrauan por las lagunas y rios, llorando tras los sanctos Martyres, y llegando a ellos, les rasgauan las vestiduras, por quedar con sus Reliquias.

Llegaron pues a vna Isleta, lugar dedicado para el Martyrio: y auendosi confessado vna y muchas vezes, el vno al otro, se pusieron en contemplacion gran rato, haziendo grandes Actos de contricion: y auiendo pedido a los verdugos, que no les cortassen las cabeças, hasta que ellos hiziessen señal, se lo concedieron. Y auiendo estado en contemplacion hincados de rodillas, echa la señal, les quitaron las cabeças de los hombros a estos dos sanctos Martyres, Fr. Fernando, y Fr. Alonso, año de 1617. Tambien padecio Martyrio el de 22. en el Iapon, el bendito P. Fr. Pedro de Zuñiga, Religioso de N. Orden, hijo del Marques de Villamanrique: Estas fueron las primicias, de aquella conuersion, de aquellos primeros granos, humildes, de mostaza, se leuataron estos hermosos arboles en la China, que haziendo notable fruto, no solo hincharon las troxes de la Iglesia de Granos rubios, (como lo dize San Geronymo al diuino Augustino, que hizo en Africa con la Orden que Instituyó de Frayles) sino que lustraron la Orden de N. P. S. Augustin con grandes sieruos de Dios, grandes Ministros del Euangelio, no solo en las Islas Philipinas, a donde

Fue tan cruel este martyrio del P. Fr. Pedro, que fue assado a fuego manso.

á auido grandes Varones en sanctidad, muchos Obispos de la primitiua Iglesia: sino en el Iapon, a donde nunca an faltado Obreros de la Orden de N. P. S. Augustin, y oy hazen gran fruto en aquellos populosos Reynos.

CAPITULO, XXXXII.

QUE PROSIGVE LOS GRANDES TRABAJOS, QUE EL SIERUO DE DIOS FRAY SEBASTIAN DE TRASIERRA PASSÓ ESTANDO CAPTIUÓ EN CHINA.

Es Dios N. S. tan amigo de calificar las virtudes de sus sieruos, que antes de echarles aquella amorosa Bendiccion de Padre piadoso, quiere examinar los quilates de Oro, en el horno de la Tribulacion, labrandolos poco a poco con el martillo de los trabajos: Assi lo hizo con el sancto Viejo Tobias, a quien dixo el Angel. *Quia acceptus eras necesse fuit, vt tentatio probaret te*, porque estauas acepto en los ojos de Dios, fue necesario, que la aduersidad, y los trabajos te probassen; Vinculo tan necesario, como provechoso, para que el precioso metal quede puro, y subido de quilates. Pregunta Origenes, que fuesse la caussa, de que estando Abraham en Ierara tan distante del monte Moria, le mandasse Dios alli, que sacrificasse a su hijo Isac, sobre la cumbre del monte, pudiendoselo mandar en el mismo lugar del sacrificio, y no tres dias antes, y responde. *Nimirum vt dum ambulat, dum iter aget per totam viam cogitationibus discerpatur, vt hinc per urgente praecepto, inde vero vnici filij affectu*

[Tob. ca. 2.

Orig. homilia, 8, in Gene.

*reluctante crucietur*, pudiendo Dios mandarle, que lleuára a su querido hijo a la cumbre del monte, y notificarle luego alli el precepto deste sacrificio, se lo manda, tres dias antes, para que la batalla, y los trabajos vaían tan despacio que duren por lo menos tres dias, para que mientras está en su casa, mientras se apareja para la jornada, y el camino, que fue de tres dias, mientras camina camino tan largo, esté atormentado, y puesto en Cruz, vn Padre, que tanto amaua, y queria con amor paterno, a vn hijo tan bueno, y obediente. Luchauan en el pecho de Abraham el Precepto de Dios, y el amor del hijo, Pero pudo mas la obediencia, que el afecto natural: y assi le dize luego Dios viendo levantado el cuchillo en alto. *Nunc cognoui, quod timeus Dominum*, que segun N. P. S. Augustin, quiere dezir. Agora daré a entender, y a conocer a todo el mundo, que temes a Dios: de manera, que los intentos de Dios fueron, ver los efectos, destes affectos de Abraham, calificados en los trabajos, vistos, y experimentados: y juntamente dar a conocer a todo el mundo, las veras, y experiencias de esse mismo amor, pasado por tantos fuegos, y por tan grandes trabajos.

La espiritualidad desta verdad vémos practicada muy al viuo, en nuestro bendito P. Fr. Sebastian de Trasierra, pues no solo lo vémos captiuo, y en poder de vn tyrano dueño: no solo le vémos cargado de leña, cansado y affligido, hambriento, y desnudo; sino que se quenta, y a mi me lo ha dicho vn Religioso muy anciano, grande amigo del P. Fr. Sebastian, a quien el lo comunicó muchas vezes: que no solo tenía la tarea de la leña, sino de acarrear

S. Augu. in  
quaest. in Ge-  
ne. quaes. 58.

toda el agua que era menester para la casa del Cacique, y que juntamente le mandaua cargar vnas cunas, en que estauan los hijos pequeños deste barbaro señor. He aqui N. S. Fray Sebastian hecho leñador, aguador, y semejante a vna ama que cria, titulo, que se dá Dios a si mismo, tratando del amor grande que tuuo a su Pueblo. Toda esta inmensa carga lleva este jumento de Dios, todos estos trabajos, desnudez, hambre, captiuorio: porque como vá Dios examinando los quilates de esse Oro, multiplica fuego, y vna hornaça a otra, para que de la ley, y juntamente se muestre la paciencia deste imitador de Iob, deste imitador del Patriarcha Abraham, pues no son los tormentos solo en la cumbre del monte, donde se sacrifica esta humilde Victima, voluntariamente en vna voluntad resuelta, y determinada a passar por los filos de vn cuchillo agudo, siendo Martyr por Crysto: sino que las batallas del espiritu, y la carne, son de largos dias, porque quiere el Padre de las Lumbres hazer experiencias de los affectos desta amorosa voluntad, y que juntamente sepa todo el mundo, que en estas primeras conquistas de la China tuuo Dios Obremos, y Euangelizadores de tan finos azeros. que fueron en los trabajos yunque, y en las tribulaciones, metales de grande hermosura, y fineza.

Y es muy de creer, que entre los trabajos del cuerpo, tendria otros mayores de espiritu, por ganar almas para Dios, en que no se descuydaua vn punto, procurando de dia, y de noche Catechizar, y enseñar aquellas barbaras Naciones, poniendolas en el camino de la verdad. Y fue tal la buena gra-

cia que tuuo este bendito Frayle con aquel Cacique, a quien seruia, o ya por auerlo conuertido, que esto no lo he podido averiguar: si bien podemos creer seria assi, o ya porque viendole tan humilde le diese libertad al cabo de algunos años, como de hecho se la dio para voluerse a España, (que la humildad y puntual seruidumbre, aunque sea a barbaros señores, suele negociar la libertad, a vista de montes de dificultades, como hizieron los esclauos Hebreos con el Rey Syro.) Consejo que dá el Apostól a los esclauos de Epheso: Aduertencia del gran Augustino mi P. en los libros de la Ciudad de Dios, a donde dize estas palabras. Aconseja el Apostol a los sieruos y esclauos, que esten obedientes, y sujetos a sus señores, y los siruan de coraçon, con buena voluntad, para que sino quisieren hazerlos libres los señores, ellos en alguna manera hagan libre su seruidumbre, siruiendo, no con amor cauteloso, sino con amor fiel, *Donce transeat iniquitas, &c.* Viose esto en este sancto, pues no solo fue libre, por la libertad de hijo de Dios adoptiuo, y por la que tuuo como sabio, y sancto, como diximos al principio; sino que realmente supo agradar a su señor, de manera le vino a dar libertad, si ya no dezimos que se vuo en ella, y en la de otros tres Religiosos, al modo de la libertad, que dio a su Pueblo captiuo en Babylonia, siruiendose de la voluntad piadosa de Syro, a donde en lugar de la vara, con que Moyses atemorizó a Egipto, para quebrantar las prisiones del Pueblo: dize el Propheta, que desató las de Babylonia con vn soplo mouiendo la voluntad del Rey con vna amorosa,

Pañ. ad  
Ephes. ca. 6,

De Ciuitate  
Dei. c. 9 e. 15,

Ps. 1350. 1

moccion. Esto mismo pues, podemos entender piadosamente en esta carta de libertad destes benditos quatro Religiosos captiuos, pues sabemos, que el soplo manso de Dios sabe dar paso franco al Pueblo Hebreo, juntar los peñascos duros de Arnon, desgajandolos como si fuera blanda cera, y con la guiñada de vn aire fresco sabe abrir de en par, el Mar Bermejo, cerrado a los ojos del poder humano, para que passen a pie enjuto, los esclauos del Egipto si bien ya libres, por las manos del Altissimo.

Mucho fue lo que hizieron estos Cuatro Religiosos de la Orden de N. P. S. Augustin en seruicio de Dios y del Rey, en las Islas Philipinas, por otro nombre Luson, Tandaía, Mindano, Borneo, llamadas comunmente las Islas del Mar Oceano Oriental, adjacentes a Asia Vlterior: y por la demarcacion de Castilla, Mares, y Tierras de la America, las Islas del Poniente: porque desde que se sale de España se nauega, hasta llegar á ellas por el camino, que el Sol haze de Oriente a Poniente, y por la misma razon, son llamadas Orientales, de los que hazen la nauegacion por la India de Portugal, por ser las nauegaciones y rumbos contrarios: pues destes buenos principios se originaron los felices progresos, y effectos grandes, que despues se siguieron Y para que quede esto entendido mejor, aunque sea de passo: Es de saber ante todas cosas, que esta Conquista se fundó en la Reparticion que hizo del Nuevo Mundo Alejandro VI. Pontifice Romano, entre las dos coronas de Castilla, y Portugal, por vna Linea, que Cosmographos echaron al mundo, para que vno a la parte del

Oriente: y al otro a la del Occidente, siguiesen sus descubrimientos, como lo hizieron.

Y aunque como queda dicho atras, el primero que fue a aquellos descubrimientos, y conquistas, fue Fernando de Magallanes: (el qual por causas que le mouieron, se auia passado al seruicio del Emperador Karlos V. él, y los suyos fueron muertos por los Naturales de Matan: Y assi estas conquistas quedaron informes, y sin conseguir ningun fruto, pues auriendose perdido toda la armada, solo se escapó vn Nauio, llamado la Victoria, en que se escaparon los pocos Castellanos que auian quedado, que despues de grandes nauegaciones, y trabajos, llegó a la Costa de Galicia milagrosamente.

Ni tampoco tuuo effecto la Armada que lleuó a cargo Ruy López de Villalobos, en lo temporal, como queda dicho. Hasta que la Magestad de Philippe II. echó mano para esta gran Impresa, y Conquista, del P. Fr. Andrés de Vrdaneta, Religioso de la Orden de N. P. S. Augustin, gran Cosmographo; el qual en aquella ocasion estaua en la Corte del Rey, y siendo secular auia estado en el Maluco, en la Armada del Comendador Loaysa, que tambien se perdió.

Y auiendo despachado su Magestad al P. Vrdaneta con estos Recaudos, y juntamente otros quatro Religiosos de nuestra Orden, en su compañía, llegó a Mexico: a donde fue nombrado por General de esta Iornada, Miguel López de Legaspi, año de 1564, con orden, de que se aconsejasse en todo con el P. Fr. Andres de Vrdaneta, como con persona tan sagaz, prudente, y gran Cosmographo,

Fr. Andres  
de Vrdaneta,  
famoso Cos-  
mographo.

que despues descubrio esta nueua nauegacion: si bien segun otros, fue el que la descubrio, el P. Herrada, Religioso de nuestra Orden, y el mayor Astrologo, y Mathematico, que se halló en su tiempo. Llegaron a la Isla de Zebu, (conuiene a saber, el General Legaspi, y el P. Vrdaneta, con todo lo restante de la Armada, en saluamento,) y hallaron en ella vn Niño IESVS hecho de bulto, que oy está en el Conuento de N. P. S. Augustin, de aquella Ciudad, y haze muchos milagros: Y aunque algunos dicen, que le dexó Magallanes, quando llegó allí, es mucho mas verosimil, que estos quatro primeros Religiosos de nuestra Orden, lo dexarian con gran cuydado a algun Cacique de los que conuirtieron, pues se halló en casa de vno de ellos, como a Catholico, y conuertido ya, de la Gentilidad, a la Fé: y entonces conquistaron estas Islas.

He hecho esta breue disgression, assi para que queden mas entendidos los fundamentos destas conquistas, destes trabajos, y gente que han costado, a la Corona de Castilla: como para que de camino se vean los sacrificios grandes, que la Orden de S. Augustin N. P. á hécho a Dios, y al Rey, en las Islas del Oriente, pues el assiento de estas Conquistas, Reynos y Prouincias, se deue a esta sagrada Religion, a costa de inmenso sudor, y trabajo: si bien despues que las demas entraron, han hecho milagrosos frutos, sustentando el peso destes trabajos, y carga espiritual con ombros de Atlantes.